



EBEC 2020

Encuentro de Becarías de Posgrado de la UNLP

#InvestigáEnCasa: producir conocimiento en tiempos de pandemia

María Manuela Kreis- Becaria doctoral CONICET. Laboratorio de Psicología Comunitaria y Políticas Públicas, Facultad de Psicología, UNLP. manu.kreis@gmail.com

Florencia Gastaminza- Becaria doctoral UNLP. Laboratorio de Psicología Comunitaria y Políticas Públicas, Facultad de Psicología, UNLP. florgastaminza@gmail.com

La Pandemia de COVID-19, como fenómeno complejo que articula procesos naturales, sociales, económicos, políticos y culturales, inaugura un escenario que conmueve las formas de vivir en sociedad a nivel mundial. En Argentina, la llegada del virus implicó el establecimiento del decreto de “Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio” (ASPO) como estrategia de cuidado basada en fuertes medidas de restricción de actividades y circulación.

En este contexto, acudimos a la invención de nuevas formas de trabajar y encontrarnos a través de la virtualidad. En las redes sociales, consignas como #QuedateEnCasa y #HomeOffice emergen de la mano, junto a las “selfies” que establecen que el nuevo código de vestimenta combina pantuflas con camisa y que los nuevos ambientes laborales se sostienen “yendo de la cama al living”.

Al respecto, Paul Beatriz Preciado (2020) señala que el proceso de cambio social y político, visible en la actualidad con la aparición de COVID-19, comenzó antes. En este sentido, establece que, desde hace tiempo, las subjetividades contemporáneas no son reguladas únicamente a través del recorrido por instituciones disciplinarias como la escuela, la fábrica y el hospital, sino que han emergido una serie de regulaciones a partir de un conjunto de tecnologías digitales y de transmisión de información. Esto se observa en uno de los desplazamientos centrales que ha producido la crisis de COVID-19, vinculado al establecimiento del domicilio personal y espacio doméstico como nuevo centro de teleconsumo y teleproducción (Preciado, 2020).



EBEC 2020

Encuentro de Becarías de Posgrado de la UNLP

En efecto, para muchxs investigadorxs, el exilio masivo a la virtualidad no implicó grandes cambios en las condiciones de trabajo ya que los dispositivos tecnológicos constituyen herramientas fundamentales para la producción de conocimientos, al punto de que actualmente resulta impensable un proceso de investigación aislado de la virtualidad. La conectividad permite una mayor accesibilidad a la información y a la difusión de los saberes. Asimismo, posibilita la producción de redes y espacios de reuniones que trascienden fronteras geográficas e institucionales. Actualmente, los canales de comunicación virtual se incrementaron. Ya no están los mates compartidos en los encuentros ni las charlas con café en el break de los Congresos. No obstante los eventos científicos siguen de pie junto a las exigencias académicas y profesionales que sostienen fechas límites y demandan la presentación de artículos y la finalización de las carreras antes de que culminen las becas de investigación. Pero ¿cómo investigar en pandemia?

Esta situación produjo una serie de interrogantes para aquellxs que realizamos investigaciones con trabajo de campo en instituciones y comunidades desde los desarrollos de la Investigación Acción Participativa. Entre ellas, señalamos:

- Si la Investigación Acción Participativa requiere que lxs actorxs involucradxs formen parte activa del proceso para investigar “con ellxs” y no “sobre ellxs”, ¿cómo se sostiene la investigación en condiciones de analfabetismo digital, imposibilidades de conectividad y/o falta de disposición libidinal, temporal y material para sostener el acompañamiento en la investigación?
- Si investigar supone la indagación de ciertas problemáticas a partir de cronogramas estipulados ¿cómo indagar problemáticas complejas mediante la virtualidad?, o aún más: ¿es posible realizar el trabajo de campo en la virtualidad? ¿este trabajo de campo permite responder a nuestros interrogantes de investigación?

- Si la investigación no se reduce a la aplicación de un conjunto de técnicas planificadas, sino que exige comprometerse ética y responsablemente con lxs actorxs mediante las decisiones epistemológicas y metodológicas, ¿de qué manera se produce el compromiso ético en condiciones de pandemia?

Estas preguntas resuenan y atraviesan las tramas de investigación basadas en realidades singulares. Lxs investigadorxs tenemos presente que en el enfoque cualitativo, el diseño metodológico se encuentra sujeto a modificaciones y el esbozo del plan establece marcos para futuros posibles pero no inmutables. Sin embargo, la pandemia presentifica la inherencia de lo imprevisible en su máxima expresión. Por un lado, nos encontramos con que, de pronto, lxs actorxs involucradxs en la investigación pueden estar enfermxs o con riesgo de enfermarse, en el desborde de la sobrecarga del trabajo doméstico, en condiciones de vulneración profundizadas o cuidando a la población en la trinchera de un sistema de salud colapsado.

Por otro lado, las decisiones metodológicas quedaron “patas para arriba” ya que, incluso en aquellas situaciones en las que son posibles los encuentros mediante la virtualidad, surge la pregunta acerca de cómo repensar los dispositivos de indagación desde los contextos actuales.

Por ello, consideramos que, a tono con los retos globales que produjo la expansión del virus, es preciso armar y rearmar estos interrogantes para repensar los dispositivos y las técnicas de indagación en este contexto. Monica Salazar Villalva (2003) define a los dispositivos de investigación- intervención como maquinarias que producen visibilidad de ciertos campos de la experiencia social. Los dispositivos como máquinas de hacer ver, lejos de revelar o recabar algo que “ya se encuentra”, construyen una mirada caleidoscópica, perecedera y móvil. En otras palabras, “hacer visible” un campo de la experiencia social no es igual a producir un reflejo fiel de la realidad sino a realizar una operación de invención de cierta escena que, frente a la mirada de lxs otrxs, convoque a la acción (Salazar Villalva, 2003).

Por ello, inmersas en un contexto social en el que estallan las certidumbres que creímos construir y reina la afectación de incomodidad frente a lo imprevisible: proponemos hacer de la incomodidad concepto (Fernández, 2008) para pensar una investigación que no retroceda ante las condiciones actuales y nos permita aventurarnos a producir conocimientos teórico-metodológicos contemplando los marcos de lo posible, mediante la ampliación los bordes de lo pensable y enunciable. De esta manera, la incomodidad crea condiciones de posibilidad para abrir interrogantes y construir una caja de herramienta para el armado de dispositivos que convoquen a la producción de saberes y reflexiones compartidas sobre nuestras problemáticas de investigación en el devenir contemporáneo.

Referencias bibliográficas:

Fernández, A. M. (2008). *Lógicas colectivas: imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Editorial Biblos.

Preciado, P. B. (2020). Aprendiendo del virus. En P. Amadeo (Ed.) *Sopa de Wuhan* (pp. 163-185). Recuperado de <http://iips.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2020/03/Sopa-de-Wuhan-ASPO.pdf>

Salazar Villalva, C. M. (2003). Dispositivos: máquinas de visibilidad. *Anuario de Investigación del Departamento de Educación y Comunicación UAM*, 10, 291-299. https://www.academia.edu/2462845/Dispositivos_m%C3%A1quinas_de_visibilidad